

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTES, 8, PRAL.  
Horas de oficina: de ocho a diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, o dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, a nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo o en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

## CONGRESO SOCIALISTA OBRERO INTERNACIONAL DE ZURICH

Zurich, 11 de agosto de 1893.

La sesión del miércoles por la tarde fué presidida por el delegado inglés Hodge.

Puesto a discusión el primer punto del orden del día, se aprueba, después de un amplio debate, lo propuesto por las organizaciones suizas, siendo el tema: «Medidas que deben adoptarse para establecer internacionalmente la jornada de ocho horas», el Congreso recomienda como medio principal la organización societaria y política de la clase obrera, sobre una base nacional e internacional, y la agitación y la propaganda, en favor de la jornada de ocho horas, por esta organización.

Además, y a propuesta de la Delegación inglesa, se acuerda que los representantes socialistas de los Parlamentos reclamen de los Gobiernos la celebración de una Conferencia con objeto de establecer en todos los países la jornada de ocho horas.

Por no estar terminados los dictámenes sobre la segunda y tercera cuestiones, pónese a discusión el de la cuarta, ó sea: «Actitud de la Democracia Socialista en caso de guerra».

Leído el dictamen por el delegado ruso Plekanoff, fué defendido por el mismo, combatido por el holandés Vliegen, levantándose en seguida la sesión por ser la hora reglamentaria.

Las sesiones del jueves fueron presididas por el delegado austriaco Hugo Smidt, invirtiéndose las dos en la discusión del cuarto punto, sobre el cual recayó el siguiente acuerdo:

«La conducta de los obreros en caso de guerra está definida de una manera precisa por el acuerdo del Congreso de Bruselas acerca del militarismo. En todos los países la Democracia Socialista internacional revolucionaria debe combatir con todas sus fuerzas las demostraciones patrióticas de las clases dominantes; consolidar firmemente los lazos de solidaridad entre los obreros de todos los países, y trabajar sin descanso para vencer al capitalismo, que ha dividido a la Humanidad en dos grandes bandos enemigos y lanza a unos pueblos contra otros. Con la supresión de la dominación de clases, la guerra desaparecerá. La caída del capitalismo significa la paz universal.»

Sobre este mismo punto se admitió una adición de la Delegación belga pidiendo que se haga una activa propaganda entre los soldados y que los diputados socialistas reclamen el desarme y voten contra todo presupuesto para la guerra.

Según la lista publicada por la Comisión organizadora, el número de representantes que forman el Congreso internacional de Zurich es el siguiente:

Alemania, 98; Australia, 1; Austria, 34; Bélgica, 17; Brasil, 2; Bulgaria, 2; Dinamarca, 2; España, 2; Estados Unidos, 3; Francia, 41; Holanda, 6; Hungría, 10; Inglaterra, 65; Italia, 22; Polonia, 10; Rumania, 5; Rusia, 1; Servia, 1; Suecia y Noruega, 1, y Suiza, 117.

Total de países, 20; total de delegados, 440.—La Delegación española.

Zurich, 13 de agosto de 1893.

Bajo la presidencia de Volders, delegado belga, se han celebrado las sesiones del viernes.

En la de la mañana se ha aprobado el dictamen referente al punto «Disposiciones generales concernientes a la manifestación de 1.º de mayo», salvo la modificación de una palabra, y en la de la tarde se ha aprobado el relativo a la protección de las obreras.

El primer dictamen, después de confirmar la resolución del Congreso de Bruselas acerca de la manifestación obrera internacional, declara que «la Democracia Socialista de cada país tiene el deber de hacer cuanto pueda por lograr que se suspenda el trabajo y de auxiliar toda tentativa que hagan en tal sentido las diversas organizaciones locales», y que «la manifestación de 1.º de mayo por obtener la jornada de ocho horas debe al mismo tiempo afirmar en cada país la voluntad enérgica de la clase obrera de poner fin por la transformación social

a las diferencias de clase, indicando así que éste es el único camino que conduce a la paz en el interior de cada nación y a la paz internacional».

En el segundo se manifiesta que es deber de todos los representantes de los trabajadores insistir en la protección legislativa de las obreras, reclamando para éstas la jornada máxima de ocho horas, la de seis para las menores de 18 años, un descanso semanal de 36 horas, supresión del trabajo de noche, y otras disposiciones encaminadas a disminuir la explotación de la mujer.

La sesión del sábado fué presidida por la delegada italiana Ana Kuliscioff.

El primer asunto puesto a discusión fué «Acción política de los demócratas socialistas».

Después de un corto debate, se aprobó el dictamen de la Comisión, en el cual se consigna, entre otras cosas, «que es necesario que los obreros de todos los países se organicen, nacional e internacionalmente, en Sociedades de resistencia y de otro carácter con el fin de luchar contra los explotadores; que la acción política es necesaria tanto desde el punto de vista de la agitación y de la afirmación integral de los principios socialistas, como desde el punto de vista de la realización de reformas de interés inmediato, y que la forma de la lucha económica y política debe ser determinada, según las circunstancias, por cada nacionalidad; importando en todos los casos atender en primer término al fin revolucionario del movimiento socialista, que persigue la transformación completa de la sociedad burguesa desde el punto de vista económico, moral y político».

Además, en este dictamen, «el Congreso, para asegurar totalmente la realización del principio de la soberanía del pueblo, se declara en favor del derecho de iniciativa, del referéndum popular y de la representación proporcional».

Salvo los holandeses, que se han abstenido, todas las demás naciones han votado en pro del dictamen sobre la acción política.

Después, y sin discusión alguna, se votaron por unanimidad los dictámenes relativos a la «Cuestión agraria» y a la «Organización nacional e internacional de las Asociaciones de resistencia».

El primero, después de afirmar el derecho de la sociedad al suelo y al subsuelo, y de declarar «que uno de los deberes más imperiosos de la Democracia Socialista en todos los países es organizar a los trabajadores agrícolas, igualmente que a los trabajadores industriales, e incorporarlos a las filas del gran ejército del Socialismo universal», manifiesta que todas las naciones deberán presentar en el próximo Congreso internacional un informe sobre los progresos de la propaganda entre los trabajadores del campo y en general sobre la situación agraria en sus respectivos países.

El dictamen referente a la organización nacional e internacional de los obreros que luchan directamente con los patronos, contiene una serie de recomendaciones para llegar al fin indicado en el tema.

Por faltar tiempo para resolver sobre ellos, y por no considerarlos de carácter urgente, el Congreso aplaza dos puntos: el de la huelga general y el referente a la organización internacional de la Democracia Socialista.

Por unanimidad se acuerda que el próximo Congreso internacional se verifique en Londres.

A propuesta de Singer, se resuelve que se celebre en 1896 la entrada de Engels en el salón de sesiones es acogida con una atronadora y prolongadísima salva de aplausos, siendo elegido inmediatamente presidente de honor.

El inseparable amigo de Marx y fundador del Socialismo revolucionario ocupa la presidencia, y en un breve discurso, pronunciado en francés, inglés y alemán, muestra su agradecimiento por la acogida que se le ha dispensado; indica los extraordinarios progresos realizados por el Socialismo desde hace cincuenta años; y excita a todos a luchar con perseverancia por su triunfo definitivo. Su discurso fué extraordinariamente aplaudido.

Por fin declara terminadas las tareas del Congreso dando vivas al Socialismo y a la solidaridad y fraternidad de todos los oprimidos, que son contestados con verdadero entusiasmo por todos los representantes. Estos salen del local cantando *Marsellesa de los Trabajadores*.

Invitados por las Sociedades obreras de Zurich, los delegados dieron un paseo en vapor por el hermoso lago de esta ciudad ayer por la tarde.

A las ocho de la noche verificóse un banquete de despedida, reinando en él la mayor alegría y fraternidad, y afirmándose por los delegados que hicieron uso de la palabra la convicción profunda de que el proletariado consciente tendrá pronto bríos bastantes para lograr la redención de su clase y de toda la Humanidad.

Sin duda alguna, el Congreso internacional de Zurich ocupará lugar señaladísimo en la historia de la emancipación obrera.

Merece consignarse que aunque las sesiones del Congreso se han celebrado en días de trabajo, la concurrencia a las tribunas ha sido numerosa todos los días.—La Delegación Española.

### Acuerdos del Congreso socialista internacional de Zurich

Medidas que deben adoptarse para obtener internacionalmente la jornada de ocho horas.

El Congreso declara:

La jornada de ocho horas es una de las condiciones previas más importantes para la emancipación definitiva de la clase obrera del yugo capitalista, y también el paso más importante para mejorar su situación.

Con la jornada de ocho horas el paro disminuirá, la productividad del trabajo aumentará, los salarios subirán y, por consecuencia, el pueblo obrero dispondrá de más medios para vivir.

Con la jornada de ocho horas la vida de familia, turbada por el capitalismo, adquirirá un nuevo desarrollo, siendo posible consagrarse con más solicitud a la educación de los hijos.

Con la jornada de ocho horas, la salud, la fuerza, la inteligencia y la moralidad del pueblo aumentarán.

Con la jornada de ocho horas la clase obrera podrá desplegar más actividad y consagrar más tiempo a la organización societaria y política.

La lucha por la jornada de ocho horas debe mantenerse en todos los países, porque sólo la ejecución legal internacional de la jornada de ocho horas puede asegurar su duración y hacer efectiva su eficacia bienhechora.

Como medio para conseguir internacionalmente la jornada de ocho horas, el Congreso recomienda la organización societaria y política de la clase obrera sobre una base nacional e internacional, y la agitación y la propaganda en favor de la jornada de ocho horas mediante esta organización.

La agitación en favor de la jornada de ocho horas debe producirse de todas maneras, tanto por medio de hojas, conferencias, periódicos y manifestaciones, como influyendo en las Asambleas y corporaciones políticas, en los Parlamentos y en las autoridades del Estado y de los Municipios. En la Prensa socialista se creará una sección con el título «Jornada de ocho horas», en la que se darán a conocer todos los hechos y manifestaciones relativas a esa reivindicación, y los representantes obreros en las corporaciones políticas deberán presentar oportunamente proposiciones encaminadas a obtener la reducción de la jornada de trabajo, principalmente en favor de los obreros empleados en los servicios del Estado y de los Municipios.

Los representantes socialistas en los Parlamentos deberán ponerse de acuerdo para reclamar de los Gobiernos la celebración de una Conferencia internacional con objeto de establecer en todos los países la jornada de ocho horas. La organización societaria de los obreros debe emprender, fuera de la lucha política, una acción



cerca de los patronos y contratista en favor de la jornada de ocho horas, a fin de preparar el terreno a la *introducción* legal de la jornada de ocho horas en beneficio de toda la clase obrera.

#### Disposiciones generales relativas a la manifestación de 1.º de mayo.

Sobre este punto, el Congreso, después de confirmar la resolución del de Bruselas, ha acordado lo siguiente:

La Democracia Socialista de cada país tiene el deber de hacer cuanto pueda por que el paro sea un hecho y de auxiliar toda tentativa que se haga en ese sentido por las diferentes organizaciones locales.

La manifestación del 1.º de mayo para alcanzar la jornada de ocho horas debe afirmarse al mismo tiempo en cada país la enérgica voluntad de la clase trabajadora de poner fin por la transformación social a las diferencias de clase, manifestando así que éste es el único camino que conduce a la paz en el interior de cada nación y a la paz internacional.

#### Táctica política de los demócratas socialistas.

##### I

Considerando que la acción política no es más que un medio para llegar a la emancipación económica del proletariado,

El Congreso, recordando las decisiones del Congreso de Bruselas sobre el punto de la lucha de clases, declara:

1.º Es necesario que los obreros de todos los países se organicen, nacional e internacionalmente, en Sociedades de resistencia y de otro carácter para luchar contra sus explotadores.

2.º La acción política es precisa tanto desde el punto de vista de la agitación y de la afirmación integral de los principios socialistas, como del de la realización de las reformas de interés inmediato.

Por consecuencia, recomienda a los trabajadores de todos los países que conquisten los derechos políticos y se sirvan de ellos en todos los Cuerpos legislativos y administrativos a fin de alcanzar las reivindicaciones del proletariado y apoderarse de los Poderes políticos, que son actualmente instrumentos de dominación capitalista, para transformarlos en medio de emancipación del proletariado.

3.º La forma de la lucha económica y política se determinará, según las circunstancias, por cada nacionalidad; pero en todos los casos deberá ponerse en primer término el fin revolucionario del movimiento socialista, que persigue la transformación completa de la sociedad actual, económica, moral y políticamente.

En ningún caso la acción política servirá de pretexto para compromisos o alianzas que menoscaben los principios o la independencia de los Partidos Socialistas.

##### II

Considerando que en el estado actual los Cuerpos representativos no reflejan exactamente las tendencias de quienes los eligen;

Considerando que en la mayor parte de los países el sistema actual de circunscripciones y el régimen de mayoría aumentan la desunión que existe entre la voluntad del pueblo y el voto de sus representantes,

El Congreso, a fin de hacer efectivo el principio de la soberanía del pueblo, se declara en favor del derecho de iniciativa, del *referendum* popular y de la representación proporcional.

#### Actitud de la Democracia Socialista en caso de guerra.

La conducta que deben observar los obreros en caso de guerra está definida de una manera precisa en la resolución del Congreso de Bruselas. La Democracia Socialista internacional revolucionaria de todos los países debe oponerse por todos los medios y con todas sus fuerzas a las manifestaciones patrióticas de la clase dominante y trabajar sin descanso por vencer al capitalismo, que ha dividido a la Humanidad en dos grandes bandos enemigos y lanza a unos pueblos contra otros. Con la supresión de la dominación de clases, la guerra desaparecerá necesariamente. La caída del capitalismo significa la paz universal.

A este acuerdo se ha agregado una enmienda, propuesta por la Delegación belga, pidiendo que los diputados socialistas reclamen el desarme y voten contra todo crédito de gastos de guerra.

#### Protección a las obreras.

Considerando que el movimiento femenino burgués rechaza toda legislación protectora en favor de las obreras, considerándola como un ataque a la *libertad* de la mujer y a la igualdad de sus derechos respecto del hombre;

Que excluye así, por una parte, el carácter de la sociedad actual, basada en la explotación de la mujer y del hombre de la clase obrera por la clase capitalista, y desconoce, por otra, el papel asignado a la mujer por la diferenciación misma de los sexos, su papel de madre, tan importante para el porvenir de la sociedad;

El Congreso internacional de Zurich declara que es deber de los representantes obreros de todos los países insistir sobre la protección legislativa de las obreras, reivindicando la aplicación de las medidas siguientes:

- 1.º Jornada máxima de ocho horas para las mujeres y de seis horas para las jóvenes menores de 18 años.
- 2.º Descanso continuo de 36 horas por semana.
- 3.º Supresión del trabajo de noche.
- 4.º Idem del trabajo de la mujer en todas las industrias perjudiciales a su salud.
- 5.º Suspensión del trabajo dos semanas antes y cuatro después del parto para las mujeres embarazadas.
- 6.º Nombramiento de inspectoras del trabajo, en nú-

mero suficiente, para todas las industrias en que se emplean mujeres.

7.º Aplicación de las anteriores medidas a todas las mujeres que trabajen en fábricas, talleres, almacenes, industria doméstica o en la agricultura.

Este acuerdo ha sido modificado por tres enmiendas, que no alteran la esencia del mismo.

#### Formación nacional e internacional de Sociedades de resistencia.

El Congreso, manteniendo las resoluciones relativas a la organización societaria adoptadas en el Congreso de Bruselas y afirmando que la clase obrera tiene el deber de constituirse por oficios, declara que los trabajadores agrícolas y marítimos están obligados:

1.º A organizarse por oficios, a fin de poder defender sus intereses profesionales, impedir la disminución de sus salarios y resistir la explotación capitalista.

2.º A constituir en Federaciones nacionales allí donde sea posible las Sociedades de los mismos oficios que tengan intereses idénticos.

3.º A formar, mediante el acuerdo de las Federaciones nacionales, una Federación internacional de las profesiones organizadas, a fin de unir en un mismo haz las organizaciones de diferentes países.

4.º A organizar regional, nacional e internacionalmente donde las circunstancias lo permitan las Sociedades de resistencia de todas las profesiones, con objeto de alcanzar, en la lucha por el salario, la cohesión y el acuerdo entre los trabajadores de todos los oficios.

5.º A comunicarse de país a país, por medio de las Secretarías del Trabajo, instituidas en el Congreso de Bruselas, y cuyo funcionamiento debe ser un hecho, y en caso de necesidad, por Secretarías internacionales encargadas de transmitir a las Federaciones nacionales los datos que conciernen especialmente a los oficios.

6.º A establecer en todas partes donde no exista, por la iniciativa de los trabajadores o por la intervención de los Poderes públicos, Bolsas del Trabajo en las cuales los obreros obtengan más fácilmente ocupación y puedan adherirse mejor a sus respectivas Sociedades.

7.º A procurar que cada oficio celebre Congresos internacionales para debatir en ellos las cuestiones especiales que interesan a las respectivas Federaciones.

8.º A agrupar en una masa compacta los obreros de todas las organizaciones, sin distinción de razas ni de profesiones, con objeto de tener para la acción política, en la lucha contra los capitalistas, fuerza suficiente para asegurar la completa emancipación del proletariado.

En lo que afecta más especialmente a América y Australia:

Considerando que el desarrollo del capitalismo en estos grandes países ha llegado a un punto en que la organización puramente económica de sus trabajadores será muy pronto impotente del todo si no es inmediatamente apoyada por la acción política, según los principios del movimiento socialista internacional;

Considerando además que su importancia creciente en la economía del mundo, así como el carácter cosmopolita de sus poblaciones, provoca cuestiones vitales relativas a las condiciones de existencia del proletariado europeo y el progreso de la Revolución social,

El Congreso solicita urgentemente que las organizaciones obreras de América y Australia no solamente se pongan en seguida en relación directa con las organizaciones correspondientes europeas, según el plan anteriormente indicado, sino sobre todo que, rompiendo con los partidos políticos burgueses que los traicionan y oprimen, marchen con sus hermanos de Europa a la emancipación de la clase obrera.

Acerca de la proposición de la Delegación italiana, que, preocupada por la influencia deprimente que ejerce en la organización obrera y socialista de diferentes países la inmigración y la concurrencia de obreros extranjeros no asociados, que ocasionan la baja en los salarios, perturbando las huelgas y provocando a veces sensibles conflictos, excita a los Partidos Socialistas y a las Federaciones obreras de los países donde esa concurrencia desleal existe, a difundir entre los trabajadores emigrados la propaganda socialista, o por lo menos el espíritu de resistencia obrera, y ofrece por su parte toda la ayuda que los socialistas italianos puedan prestar, ya mediante reseñas acerca de la emigración italiana, ya por folletos de propaganda redactados en la lengua madre de los emigrados, o por una propaganda especial hecha en los principales centros de donde sale la emigración.

El Congreso, examinando la cuestión desde el punto de vista general, decide: que los Partidos Socialistas y las Federaciones obreras nacionales donde se produzcan los males que se derivan de la concurrencia de obreros emigrantes no asociados, deben trabajar por difundir entre éstos la propaganda de la organización obrera y de la solidaridad internacional, y que dichos Partidos y Federaciones, para obtener toda clase de datos y noticias, se dirijan, ya por medio de los secretarios nacionales, ya directamente a los representantes centrales de las Federaciones y Partidos Obreros de los países donde la emigración se origina.

#### Cuestión agraria.

El Congreso afirma el derecho de la sociedad al suelo y al subsuelo.

El Congreso declara que uno de los deberes más imperiosos de la Democracia Socialista en todos los países es organizar a los trabajadores agrícolas, lo mismo que a los trabajadores industriales, e incorporarlos a las filas del grande ejército del Socialismo universal.

El Congreso decide que todas las nacionalidades presenten al próximo Congreso un informe sobre los progre-

so de la propaganda entre los trabajadores del campo y en general acerca de la situación agraria en sus países respectivos. Los informes indicarán principalmente qué actitud, medios y método de propaganda consideran los socialistas más apropiados en sus respectivos países para ganar a la causa socialista a los distintos obreros agrícolas (asalariados, pequeños propietarios, etc.).

El Congreso resuelve que la cuestión agraria, en razón de su importancia capital y de la escasa atención que se le ha concedido hasta aquí en los Congresos internacionales, figure a la cabeza del orden del día del próximo Congreso.

#### Asuntos varios.

El Congreso de Zurich ha resuelto que el inmediato se verifique dentro de tres años, o sea en 1896, y que la capital donde se celebre sea Londres.

#### Delegados al Congreso socialista internacional de Zurich

**Australia.**—F. Secusa, por la Federación obrera de Australia.

**Bélgica.**—E. van Beveren, por la Federación Gantea; E. Claeys; L. Debrouckere, por la Federación de Estudios sociales; G. Defnet, por la Casa del Pueblo de Bruselas; C. Gotschalk, por la Federación de Amberes; E. Lafontaine, por la cooperativa «La Justicia»; E. Leonard, por la Federación del Centro; E. van Kol, por una Agrupación de Gante; N. van Kol, por la Liga de las mujeres holandesas y flamencas y la Unión para la solidaridad de las mujeres; J. Malenpre, por la Federación de Tejedores; E. Pierron, por la Federación nacional de Metalurgistas; F. Sas, por la Federación general de los trabajadores en madera; V. Servy, por la Federación de Bruselas; C. Standaert, por la Casa del Pueblo de Bruselas; E. Vanderelde y J. Volders, por el Partido Obrero belga, y J. Vanleda, por la Federación nacional de Cigarreros.

**Brasil.**—G. Liebknecht, por el Partido Obrero brasileño, y R. Seidel, por los obreros alemanes de San Pablo.

**Bulgaria.**—N. Gabrowsky, por el Partido demócrata socialista búlgaro, y K. Rakowsky, por los demócratas socialistas de Bulgaria.

**Dinamarca.**—J. Jensen, por la Federación Central, y P. Knudsen, por el Partido Socialista danés.

**Alemania.**—A. Albrecht, por la Democracia Socialista de Sajonia; O. Autrick, por el Partido Socialista; H. Arnold, por el Partido Socialista; Autenvieth, de Offenburgo; A. Baudert, por el Partido Socialista de Turingia; A. Bebel, por la fracción socialista del Reichstag; E. Beck, por los socialistas alemanes; B. Edwards, por el Partido Socialista; Birk, por los socialistas de Munich; G. Bock, por los cigarreros de Alemania; A. Brey, por los distritos III y IV de Hannover; J. Bruhns, por los socialistas de Bremen; F. Buch, por los obreros alemanes de Suiza; F. Bueb, por los socialistas de Mulhouse; R. Calwer, por los de Braunschweig; F. Dempwolf, por los obreros alemanes de Kintzacht; J. Deussen, por las organizaciones obreras de Schaffhausen; A. Diener, por el Partido Socialista; A. Dreesbach, por los demócratas socialistas de Mannheim; H. Dullens, por los trabajadores de St. Ingbert; A. Elm, por el Partido Socialista; L. Emmel, por el Partido Socialista; L. Frankel, por los socialistas alemanes de París; J. Frasdorf, por los socialistas de Dresde; Freistetten, por las organizaciones obreras de Amrisweil; S. Fritz, por los obreros de Berlín; A. Gebel, por los obreros de Bergedorf; Grillenberger, por los socialistas de Nuremberg; Grimpel, por los de Elberfeld; C. Grünberg, por los de Hartha; Hampel, por las organizaciones obreras de Chur; Hase, por los socialistas de Koenigsberg; J. F. Haug, por los de Freiburg; C. Haupt, por los obreros de la industria textil de Apolda; H. Fritz, por los socialistas de Stettin; Helms, por las organizaciones obreras alemanas de Basle; C. Hildenbrand, por el Partido Socialista de Stuttgart; Hoch, por el Partido Socialista de Hanau; A. Hofmann, por el de Saalfeld; G. Horn, por los trabajadores de Lobtau; C. Hübsch, por los de Berlín; P. Hug, por los de Bant; R. Jahn, por los trabajadores en porcelana de Alemania; A. Junge, por los obreros de Esslingen; Keuffeneuer, por los socialistas de Mülheim; C. Klos, por los de Stuttgart; G. Lehmann, por los de Offenburgo; G. Liebknecht, por la fracción socialista del Reichstag; Lux, por los socialistas de Magdeburgo; Meist, por los de Köln; T. Metzner, por los obreros de Berlín; A. Metzschke, por los socialistas de Altenburgo; Müller, por los de Elberfeld; O. Naether, por los obreros en metales de Berlín; C. Pinkau, por los socialistas de Leipzig; A. Reichelt, por los de Burgstadt; E. Raf, por los obreros de Oldenburgo; Sauerborn, por los obreros de Genf; Schattgen, por los socialistas alemanes de Zurich; M. Schippel, por los de Chemnitz; C. Schmidt, por los de Koenigsberg; E. Schmidt, por los socialistas alemanes de Zurich; Schmitt, por el Partido Socialista; C. Schober, por las organizaciones obreras de Schleifer; S. Scheel, por las de Schreiner; E. Schreiber, por los trabajadores de Aarau; B. Schumann, por los de Bielefeld; G. Schumacher, por los socialistas de Solingen; T. Schwarz, por los de Lubeck; M. Seigitz, por los obreros metalurgistas de Alemania; J. Seifert, por los socialistas de Zwickau; J. Siebert, por los de Nuremberg; P. Singer, por la fracción socialista del Reichstag; F. Sperber, por los socialistas de Rozenheim; A. Stadthagen, por los de Nieder-Barmen; Stamm, por los socialistas de Canstatt; G. Stengele, A. Stermer y H. Stühmer, por los de Hamburgo; H. Stolpe, por los de Breslau; J. Timm, por los obreros de Berlín; F. Topper, por los socialistas de Karlsruhe; G. Ulrich, por los de Hesse; G. Ulrich, por los de Neu-Ulm; T. Wachter, por el Partido Socialista; C. Wesch, por los de Crefeld; Wieser, por los comunistas alemanes de Londres; R. Wihle, por los socialistas de Hannover; Winkler, por los trabajadores alemanes de Chur; E. Wurm, por los socialistas de Gera; T. Zenker, por los socialistas de Karlsruhe; C. Zetkin, por los socialistas demócratas de Mannheim; Zielowsky, por los obreros de Offenburgo; D. Zinner, por los socialistas alemanes de Basle; J. Zitt, por los de Ausburgo; Bernauer, por los de Freiburg; R. Fischer, por los de Berlín; y G. Leckmann, por los de Dortmund.

**Francia.**—Allemane, por el Círculo tipográfico de estudios sociales; Amoretti, por la Federación nacional de los Sindicatos corporativos de Francia; Amphoux, por la Unión de las Sociedades obreras de Aix; Argyriadès, P. Arndt y Bonnet, por el Comité revolucionario Central; Bausse, por la Sociedad de Sombreneros de Lyon; Ch. Bonnier, por el Consejo Nacional del Partido Obrero; Boriol, por las Sociedades obreras de Cannes; J. Caumeau, por el Comité Nacional de la Federación de trabajadores socialistas de Francia; Chabert, por la Federación nacional de los Sindicatos corporativos de Francia; Cha-

cia; Cha-

E. Colle-

LA

Mal-

dijo el p-

ni much-

La fr-

como ve-

porada s-

sillos de-

verdad y

que la p-

absorbió

arriba, l-

guatos.

Y q-

Qu-

gos, en

a cuatro

Y, si

algo se



cía; Chausse, por el Partido Obrero Socialista revolucionario; E. Collet, por la Sociedad de obreras tapiceras de París; Contensouac, por la Liga intransigente socialista; Cortés, por la Bolsa del Trabajo de Marsella; Degay, por el Comité revolucionario Central; Dejeante, por la Federación de los Sombrosos de Francia; Desmurs, por la Sociedad de obreros y obreras sombreros de París; Dissard, por la Bolsa del Trabajo de Lyon; Doublier, por la Unión de los tejedores y oficios similares de Lyon; Ferra, por la Federación nacional y el Consejo local de Lyon; L. Fiore, por la Federación Socialista del Delinado; H. Gros, por la Federación nacional de los Sindicatos corporativos de Francia; Guérard, por las Sociedades obreras de París y los empleados de los ferrocarriles de Francia; Jaccard, por la Sociedad de periodistas socialistas y la Federación de socialistas independientes; Keuffer, por la Federación de los trabajadores del Libro y la Sociedad Tipográfica parisiense; Marianne (ciudadana), por *La Cuestión Social*; Marchand, por varios grupos corporativos y el Comité Socialista revolucionario de Nantes; Mojonnet, por la Bolsa del Trabajo de Dijon y la Federación de los Trabajadores socialistas del Este; Montagard, por la Bolsa del Trabajo de Marsella; Mortier, por la Federación nacional de los metalurgistas de Francia y por otras organizaciones societarias y políticas; Pinatel, por la Federación nacional de los Sindicatos corporativos de Francia; Planteau, por la Liga intransigente socialista de París; Remy, por varias colectividades socialistas; Renou, por la Secretaría nacional del Trabajo; J. Roussin, por las Sociedades obreras de Tolón; Reynaud, por la Federación nacional de los Sindicatos corporativos de Francia; Simón, por varias organizaciones obreras de Roanne, Voiron y Lyon; Stetbacher, por la Federación obrera del Tarn, del Aveyrón y del Hérault; Saint-Domingo, por el Círculo de proletarios positivistas de París; Buda-Pesth y Londres y Veber, por la Federación socialista independiente.

**Inglaterra é Irlanda.**—J. Anderson, por el Comité Parlamentario de las *Trades Unions*; E. W. Anderson, por la Sociedad Fabiana del Yorkshire; J. Ashton, por la Federación minera; E. Aveling, por la Unión de los Obreros del gas; M. Byrne, por las Sociedades unidas de sastres; E. Belfort Bax, por la Federación Democrática Social; Champion, por el Partido independiente del Trabajo; E. A. Cleves, por la Federación Democrática Social; J. R. Clynes, por el Consejo de Trabajadores de Oldham; H. Croxall, por la Sociedad de Constructores de instrumentos científicos; W. J. Davis, por la Sociedad obrera de Brass; B. Edwards, por los obreros comunistas de Londres; E. G. Edwards, por el Partido independiente del Trabajo de Kentish; A. Field, por el Partido independiente del Trabajo; R. H. Fitzpatrick, por la Unión Socialista de Dublin; C. Freaque, por las Sociedades obreras de Boot; S. Galbraith, por los mineros de Durham; F. Gilles, por la Sociedad Productiva de Obreros; L. A. Glynn, por el Partido independiente del Trabajo; A. Greenwood, por los marineros de la Gran Bretaña; H. Quelech, por la Federación Democrática Social; E. Harford, por el Comité Parlamentario de las *Trades Unions*; Hobson, por el Comité Obrero; J. Hodge, por el Comité Parlamentario de las *Trades Unions*; D. Holmes, por el mismo Comité; J. Holmes, por la Federación nacional de zapateros; R. Juggins, por la Federación de Trabajadores; M. Irwin (delegada), por la Liga Protectora; J. Jarvis, por la Federación Democrática Social; J. Johnson, por los mineros de Durham; F. Lessner, por la Sociedad socialista de Bloomsbury; L. Lyons, por la Sociedad de maquinistas; J. Macdonald, por el Consejo Obrero de Londres; C. Maclaren, por las Sociedades unidas de sastres; J. W. Martin, por la Sociedad Fabiana; Marx-Aveling (delegada), por la Unión nacional de los Obreros del gas; S. Maxwell, por el Partido independiente del Trabajo; E. Macleod, por las Sociedades unidas de sastres; C. W. Mowbray, por las mismas colectividades; Morris-Sparling (delegada), por la Sociedad socialista de Hammersmith; Ogilvy (delegada), por el Partido del Trabajo de Escocia; J. Ogilvy, por la misma colectividad; O'Connor, por una Federación de oficio; S. Oliver, por la Federación Democrática Social; Olivier, por la Sociedad Fabiana; B. Pickard, por la Federación minera; G. Robinson, por el Comité de Trabajadores; H. Roland, por las Sociedades unidas de sastres; J. Sauerbon, por la Federación Democrática Social; G. Shaw, por la Sociedad Fabiana; A. Scheu, por la Sociedad socialista de Greenwich; E. F. Sheridan, por la Unión de marineros; Smart, por la Sociedad Fabiana; J. H. Smith, por la Federación Social de Escocia; A. Smith, por la Liga de las *Trades Unions*; A. Stanley, por la Federación de mineros; W. O. Steadman, por el Comité Obrero de Londres; J. D. Summers, por la Federación Democrática Social; J. Taylor, por la Federación de Trabajadores en metales; W. Thorne, por la Unión de los Obreros del gas; Voelkel, por los marineros de la Gran Bretaña; J. W. Warrington, por el Comité Obrero de la Unión; H. Wats, por la Federación Democrática Social; B. Winchewsky, por la Sociedad socialista de Jewish, y G. Wordsworth, por la Federación de mineros.

## LA SEMANA BURGUESA

Mal año para el que se ha impuesto la voluntaria tarea de emborronar unas cuantas cartillas con los sucesos más o menos culminantes y más o menos notables que puedan ocurrir en el transcurso de una semana.

Hoy lo mismo que ayer, y siempre igual,

dijo el poeta y repetimos nosotros, que no somos poetas ni mucho menos.

La fruta del día son los motines tan pronto iniciados como vencidos, las Juntas de Defensa que en esta temporada se han puesto de moda, y los *meetings* de burguesillos de poco fuste que al ver puesta en práctica una verdad ya demostrada por el Socialismo científico, la de que la pequeña propiedad y la pequeña industria serían absorbidas por la grande, se defienden como gato panza arriba, lanzando gritos que sólo asustan a cuatro paguatos.

¿Y qué? Todo ello son pláticas de familia, de las que nunca hice caso.

Que tal Capitania general esté en Vitoria ó en Burgos, en Coruña ó en León, ¿quién interesa si no es a cuatro tenderos que ven en ello la ruina de su negocio?

Y, sin embargo, ahondando un poco en el asunto, algo se saca en limpio, muy consolador para los que de-

fendemos la bandera de la lucha de clases; y este algo es la total indiferencia, el completo abandono en que la clase realmente productora, la clase obrera, deja a sus eternos y naturales enemigos que diriman con su legítimo representante el Estado las diferencias que les separan.

Con la décima parte de las asonadas y de la algarabía que ahora reina, hubieran ya hace unos cuantos años caído Gobiernos y rodado tronos.

Hoy, sin embargo—podemos darnosla impudicamente de profetas—, todo quedará reducido a cuatro voces... y paz *Christi*.

Y es que hoy a la burguesía le falta para la defensa de sus particulares intereses el factor principal, el brazo ejecutor que le sacaba las castañas del fuego: el proletariado.

Dejando a un lado estas filosofías, saquemos de los sucesos que se «desarrollan» las debidas deducciones.

En primer lugar salta a la vista este hecho: en varias poblaciones se han celebrado *meetings* de contribuyentes por territorial é industrial, y en todos ellos se ha acordado negarse al pago de las contribuciones.

Ahora bien: las contribuciones se exigen en virtud de una ley que se llama de Presupuestos, ley aprobada por las Cortes y sancionada por la Corona, requisitos indispensables en la actual monserga constitucional para que las leyes tengan carácter ejecutivo.

Luego, los que han tomado el acuerdo de no pagar las contribuciones se han puesto enfrente de la ley.

Y es lo que nos decía «a este respecto» un amigo nuestro: si en una reunión de trabajadores se hubiera acordado resistir el cumplimiento de una ley, ya estarían en la cárcel los iniciadores de la reunión, los oradores y la Mesa. ¿Por qué no se ha encarcelado a los burgueses que han tomado aquellos acuerdos?

Y nosotros sólo pudimos contestar a nuestro amigo aquello que dicen en Valladolid: *Velay*.

Algunos de los *meetings* a que nos referimos se han celebrado al aire libre.

Sin que al Gobierno se le haya ocurrido desempolvar la circular de Silvela.

De la cual sólo se acuerda el 1.º de mayo.

Para prohibir manifestaciones de los obreros.

Con lo que el Gobierno liberal demuestra que conoce a fondo «la noble ciencia del Derecho», que no consiste en atenerse estrictamente a la letra de las leyes, sino en interpretar el pensamiento del legislador.

Y ya se sabe cuál es este pensamiento: aplicar las leyes en lo favorable, a los burgueses.

Y en lo odioso, a los trabajadores.

En Vitoria siguen gritando ¡vivan los fueros! Pero son unos gritos modestos y sin transcendencia.

Como quien dice, para andar por casa.

Porque los fueros existen en todas partes y no se necesita para disfrutar de ellos ser *euskalerriaco*.

Basta con ser burgués.

En Guernica cantaron el *Guernicaco arbola* y no sabemos si las *Habas verdes*.

No nos parece mal como ejercicio de vocalización.

Pero después ¡la pluma se resiste a escribirlo! rasgaron la bandera gualda y roja, esa bandera bajo cuyos pliegues hemos recorrido el mundo, unas veces detrás del enemigo y otras delante. Y

ni se ha hundido el firmamento ni han temblado las esferas.

¡A qué extremosa situación ha llegado el patriotismo en este país de Pelayo y del *Chiclanero*!

Aquí ya no se sienten reverdecir los laureles de Otumba y de Girona más que cuando Peral inventa una chocolatera para pescar sardinas.

Verdad que entonces no es precisamente el espíritu patrio el que se inflama.

Sino el espíritu *de vino*.

Por haber cumplido la edad reglamentaria, van a ser dados de baja 19 asilados del Hospicio de Madrid.

O nosotros no entendemos el castellano, ó esto de la edad reglamentaria quiere decir que el Estado ha cumplido ya su misión tuitiva con esos infelices y que pueden morirse de hambre en medio de la calle.

Reglamentariamente.

Sin embargo, por algo dice el refrán que si una puerta se cierra, ciento se abren.

Y los 19 asilados a quienes la Diputación provincial ha cerrado las puertas del Hospicio, podrán encontrar abiertas las del hospital y las del presidio.

Únicos asilos inventados por la burguesía para recoger la mercancía sobrante.

La ley de los contrastes.

Para que haga *pendant* con la anterior noticia, allá van estos datos estadísticos que hallamos en un periódico.

Cobran actualmente del presupuesto de la nación:

Arzobispos.....	5.534
Obispos.....	13.244
Dignidades.....	10.774
Canónigos.....	37.363
Racioneros.....	2.290
Racioneros médicos.....	16.981
Veintenos.....	23.698
Parrocos.....	5.771
Beneficiados.....	10.877
Tenientes de cura.....	
Sacristanes.....	

Acólitos.....	5.534
Capellanes matrimoniales.....	13.244
Ordenadores menores.....	10.774
Religiosos profesos.....	37.363
Novicios.....	2.290

Total, 129.242 zánganos, que se tragan 42 millones de pesetas.

Por desempeñar la importantísima misión—importantísima para la burguesía—de embrutecer al pueblo.

Victimas del *grisú*... y de la avaricia capitalista.

En una mina de Dortmund (Alemania) ha ocurrido una explosión, causando 50 muertos y multitud de heridos.

Y en otra mina de Wetsfalia, de la misma nación, ha habido por igual causa 7 muertos y 6 heridos graves.

Y los accionistas de las minas tan tranquilos, cobrando sus dividendos y dando gracias a la divina Providencia por haberles tocado la suerte de vivir en una sociedad tan salvaje.

Hasta el momento en que escribimos estas líneas sólo tenemos noticias de una guerra civil en la Argentina, otra en el Brasil y otra en Méjico.

Pero ya se están preparando Perú y El Ecuador para romperse el bautismo.

Fraternamente.

Y a falta, sin duda, de otra cosa mejor en que pasar el rato.

Cada vez que el Socialismo militante celebra un Congreso, sale la Prensa burguesa por un nuevo registro.

Ahora el tema ó la tema a discutir entre tan *desinteresados* defensores del actual desorden social, es que el Socialismo ha salido dividido de Zurich.

Periódico ha habido que ha afirmado muy serio que los rusos han defendido las soluciones más violentas y las huelgas generales.

Y para reforzar su aserto, añade que uno de los delegados del imperio del czar ha dicho esto y lo otro y lo de más allá.

Y, en efecto, en Zurich no ha estado representado el Socialismo ruso más que por un solo delegado, Plekanoff; que, por cierto, ha estado conforme con todas las resoluciones tomadas en el Congreso.

El mismo periódico, tan bien informado, añade que Burn manifestó temperamentos de templanza; pero se le olvidó decir por qué medio manifestó esos temperamentos, si por telégrafo ó por bicicleta.

Porque Burn no se ha movido de Inglaterra, y hasta ahora no sabíamos que poseyera el don maravilloso de la ubicuidad.

Y basta por hoy para muestra de lo bien informada que está la Prensa burguesa.

La última evolución del posibilismo ha sido solemnizada por su órgano madrileño en la Prensa con la rebaja de un 50 por 100 en los salarios de sus obreros.

Para demostrar prácticamente, sin duda, las ventajas que obtendrá el proletariado el día que triunfe la República.

Aunque acaso esta determinación de *El Globo* obedezca a un exceso de modestia, no queriendo aparecer más espléndido que sus colegas en republicanismo *El País*, *La Justicia* y *El Ideal*.

Otros asuntos de menos importancia reclamaban un puesto de honor en esta sección; pero las once dan, yo me duermo, quedese para mañana.

## ELECCIONES LEGISLATIVAS EN FRANCIA

Faltos de datos, pues los que nos suministra la Prensa burguesa son muy incompletos y confusos, pocas son las noticias que podemos dar a nuestros lectores acerca de los resultados de la batalla que han librado el 20 nuestros correligionarios de Francia.

El hecho más culminante es el triunfo de nuestro amigo Guesde en Roubaix. Con la entrada en el Parlamento del más genuino representante en Francia de las doctrinas de Marx, el Socialismo revolucionario ha hecho un gran avance.

Los socialistas elegidos en las primeras elecciones han sido 16, según *El Imparcial*, y sólo en París hay 14 empates a favor de nuestros amigos.

El número de votos obtenidos por los socialistas en París y las afueras asciende a 172.212, cifra mucho mayor que la de cualquiera de los demás partidos.

Los resultados definitivos no se conocerán hasta el 5 ó el 6 de septiembre; pero, de todos modos, puede asegurarse que desde el 89 acá nuestros amigos han ganado mucho terreno.

Para el próximo número ya tendremos noticias de origen obrero, y entonces nos ocuparemos con más extensión en este asunto.

## DE NUESTROS CORRESPONSALES

Valencia, 20 de agosto de 1893.

A últimos del mes pasado, la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», domiciliada en el Centro Obrero de esta localidad, celebró con un modesto té el primer aniversa-



rio de su fundación, y a primeros del presente la de Sombreros planchadores y armadores ha celebrado el segundo de la suya. Ambos actos se han visto concurrir, asistiendo—aparte de muchos compañeros de los que componen dichas colectividades—individuos de las demás organizaciones que forman la Federación local y un delegado por cada una de ellas. Hase observado en estas fiestas, además de un orden admirable, que ya quisiera la burguesía para sus reuniones, un progreso entre los trabajadores que han tomado parte en las mismas, por cuanto han hecho uso de la palabra, con perfecto conocimiento de las ideas emancipadoras, mayor número de compañeros que de costumbre. Al propio tiempo que fueron expuestas las ventajas que reportan las Cajas de resistencia, brindóse por la Unión General de Trabajadores, por una inteligencia entre todos los oprimidos y por la emancipación completa del proletariado.

Pláceme consignar que la organización de estas Sociedades y el espíritu que anima a sus individuos es excelente, y tributar un público aplauso a las Comisiones organizadoras de tan gratas veladas.

La huelga de los aserradores se sostiene firme, en perjuicio más bien del burgués causante de ella que de los compañeros que saben colocarse a la altura necesaria para defender su dignidad y sus intereses.

Al vampiro de los aserradores no le quedan más que dos caminos: ó desistir de su odiosa y degradante actitud, ó cerrar su establecimiento. Los huelguistas provisionalmente tienen trabajo, por lo que con escasas fuerzas pelean en condiciones favorables a sus intereses, y el burgués ha tenido que reclutar hombres que desconocen por completo el oficio, lo que le acarrea grandes pérdidas.

Esta es la situación actual de los compañeros aserradores, que, firmes y resueltos, esperan dominar en breve plazo a su explotador, habiendo logrado ya, aunque de momento, trabajar en mejores condiciones que las que éste les propone.

De una nueva huelga tengo que ocuparme hoy. Esta la sostiene, a partir del lunes último, la Sociedad de Obreros Abaniqueros, a causa de la avaricia y despotismo del burgués D. José María Prior.

El día 1.º del corriente mes presentó dicha Sociedad de Obreros Abaniqueros a la de maestros la siguiente demanda:

Que a partir de dicha fecha se les concediera el que la jornada de trabajo en las horas extraordinarias fuera de ocho horas, y que el pago de los jornales se efectuara en plata y calderilla por mitad, sin descuento ninguno.

Al ser presentada esta modesta demanda en plena junta de maestros, el Sr. Prior ensalzó la conducta de los obreros y dijo que la demanda que éstos presentaban era justa y razonable. El presidente de los maestros, señor Carrasco, se expresó en parecidos términos, y manifestó a los operarios que si en aquella semana no se les contestaba, lo harían en la entrante.

Pasó aquella semana y la entrante, y no cumplió lo prometido dicha Sociedad de maestros, si bien alguno de ellos pagó los jornales con arreglo a la petición formulada. Pero el Sr. Prior hizo trabajar a sus obreros cinco horas extraordinarias la semana pasada, y al pagarles el sábado los jornales devengados, ni les abonó dichas horas extraordinarias, ni les dió explicación alguna, como correspondía. Pero no paró aquí la cosa, sino que en vez de pagarles con arreglo a la demanda, puesto que él fué el primero que reconoció que ésta era justa, les pagó todo el jornal en calderilla: al ver esto los obreros, le advirtieron a su hijo, que fué el que pagaba por estar ocupado el Sr. Prior, que deseaban se les abonara la mitad en plata; fué avisado el maestro y mandó llamar a uno de sus obreros para decirle que su Sociedad no había resuelto todavía su petición, que él no había encontrado plata, y, por lo tanto, que el que no quisiera cobrar podía marcharse. Salió este obrero y así lo comunicó a sus compañeros, acordando todos admitir el pago en aquella forma hasta que la Sociedad de Obreros se enterara y resolviera el asunto; pero cuando éstos se creían ser los ofendidos, cuando a pesar de todo aceptaron el pago en calderilla y callaron al no pagarles las horas extraordinarias, el lunes cuando fueron todos al trabajo, en tonos destemplados y fuera de sí les trató de indecentes, de egoístas, y les faltó en alto grado a su dignidad de obreros. La causa del paro es, además de no cumplir con respecto al pago en la forma que él mismo, como más arriba decimos, fué el primero en aceptar, el que les provocó el lunes antes del toque de campana en la forma indicada.

El relatar además de lo expuesto las mil iniquidades que sufren en el taller de dicho señor los obreros abaniqueros sería tarea por demás penosa. Los hechos expuestos bastan para que los trabajadores todos vengyan en conocimiento de qué clase de sujeto es el tal José María, que no mira modo ni forma de esquilmar a sus operarios aunque para ello tenga que privarles de lo más necesario a la vida puramente animal.

Una Comisión nombrada del seno del Comité del Centro Obrero a ido a ofrecer su apoyo moral y material a la indicada Sociedad, advirtiéndole que estaba dispuesta a toda clase de sacrificios, si bien sentía no poder practicar la solidaridad de una manera reglamentaria por no contarse dicha Sociedad entre el número de las que forman el Centro. Los ofrecimientos de dicha Comisión fueron aceptados por los abaniqueros, que a la vez se ofrecieron también para los casos en que sea necesario su concurso.

La Sociedad de Obreros Abaniqueros la componen cerca de 200 individuos, la casi totalidad de los de dicho

oficio, y en la lucha que hoy sostienen contra el capital no ha habido traidor alguno; lo que, unido a la solidaridad que se practica en los talleres y entre las colectividades de la Federación local, creo que les dará una victoria pronta y decisiva.

Es de lamentar que, siendo la Caja de resistencia arma poderosa contra el despotismo patronal, no coticen los individuos de la mencionada colectividad más que un real cada quincena, y que no pertenezcan al Centro Obrero ni a la Unión General de Trabajadores, en donde no les había de faltar el apoyo necesario para que sus intereses de clase fuesen respetados más que lo son en la actualidad.

Sigan los compañeros abaniqueros con su enérgica actitud en la lucha que hoy sostienen, y una vez más lograremos dominar el insaciable apetito de la bestia burguesa.—El corresponsal.

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

### AGRUPACIÓN DE MADRID

El sábado 26 del actual, a las ocho y media de la noche, celebrará esta Agrupación asamblea general ordinaria en la calle de Jardines, 20, segundo.

Se suplica a los afiliados la puntual asistencia. Madrid, 24 de agosto de 1893.—V. DIEGO ABASCAL, secretario.

Han visitado nuestra Redacción los periódicos siguientes:

O Minho e Douro, de Oporto; el Boletín de la Sociedad de Forjadores y Martilladores, de Vizcaya, y el Boletín de la Sociedad de Operarios Fondistas, de Barcelona.

A todos deseamos larga vida y con ellos establecemos el cambio.

La falta de espacio nos obliga a aplazar para otro número la inserción de una lista de suscripción de Elche y otra de Sitjes.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

### ESPAÑA

Madrid.—Los fondos que tenía en Caja la Sociedad de Constructores de calzado en fin de junio ascendían a la cantidad de 755,58 pesetas, de las que hay impuestas en la Caja de Ahorros 600.

Sestao.—La Sociedad de Forjadores y Martilladores contaba en 30 de junio con 1.355 pesetas.

Badajoz.—Los burgueses de esta localidad, aprovechándose del excedente de brazos, rebajan cada vez más los salarios, siendo muchos los braceros que ven retribuido su trabajo con el irrisorio jornal de 5 reales. No es necesario decir que esa cantidad no alcanza ni aun para mal cubrir las más apremiantes necesidades.

Afortunadamente, los obreros de Badajoz van comprendiendo cuáles son sus intereses y se preparan para dar un disgusto a los que tan vilmente los explotan.

Málaga.—Los obreros toneleros han obtenido un completo triunfo.

Felicitemos a nuestros compañeros.

Manresa.—La Sociedad de Carpinteros nos ha remitido la siguiente carta:

«Desde la fecha de nuestra última han accedido algunos patronos, si bien no son de los que más oficiales ocupan; pero recordando aquello de que principio quieren las cosas, auguramos, dada la firmeza de los huelguistas, una victoria en la presente lucha.

Hemos tropezado con Juan Hums, el Idiota, que, amparado por el antropólogo Gallifa (siempre ése; ya recordarán los lectores de EL SOCIALISTA que él fué el causante de la huelga de albañiles), no quiere reconocer justa nuestra petición.

La solidaridad obrera, de la cual no dudamos, decidirá el triunfo a favor nuestro.

Os tendrá al corriente de lo que ocurra.—La Junta Directiva.

Manresa, 20 de agosto de 1893.

He aquí las cantidades que hemos recibido:

Sabadell, Sociedad de Carpinteros, 50 pesetas.

Zaragoza, Sociedad de Canteros, 15 pesetas.

Manresa, Sociedad de Albañiles, 75 pesetas.

La Sociedad de Carpinteros de Barcelona ha acordado enviar 50 pesetas.

Caldas de Montbui.—La Sociedad de Tejedores mecánicos nos ha remitido el siguiente escrito, que tenemos sumo gusto en insertar:

«Para que hagáis público por medio de la Prensa obrera las cantidades que han entregado algunas Secciones para el sostén de la huelga que mantenemos con nuestros burgueses, a continuación os remitimos el nombre de ellas:

«Tres Clases de Vapor de San Hipólito de Voltregá, dos semanas, 110 pesetas; id. de Villanueva y Geltrú, una id., 40; id. de Barcelona, dos id., 110; id. de San Pedro de Premiá, una id., 25; id. de Esparraguera, una id., 50; id. de Molins de Rey, una id., 14; id. de San Vicente de Torelló, una id., 35; Sección de Tejidos de Manlleu, dos id., 120; id. de Hilados de id., dos id., 80; id. de Jornal de id., una id., 15; id. de Estampado de San Martín de Provensal, una id., 25; id. de Telares a la mano de San Feliu de Codinas, dos id., 50; Unión Obrera de San Juan de Vilasar, una id., 40; Sección de Tejidos de Torelló, una id., 30; id. de Tejedores mecánicos de Sabadell, una id., 30; id. de Albañiles de id., una id., 10; id. de Carpinteros de id., una id., 10, y Sección de Hiladores de Estambres de id., una id., 6.

«Respecto al estado de la huelga, hemos de manifestaros que sigue el mismo curso que antes; es decir, tocan sus campanas las fábricas todos los días, pero los obreros se están tran-

quilos en sus casas como si tales presidios no existiesen en la población.

«Viendo los burgueses la tranquilidad de los obreros, no dejan de tramarse asechanzas todos los días para ver si provocan un conflicto y de esta manera las autoridades prenden a algunos trabajadores, alcanzando así el logro de sus ruines propósitos, ya que no lo consiguen por la miseria como antes habían pensado, toda vez que la solidaridad obrera es ya un hecho y no una palabra y que la población entera está de nuestra parte.

«Para que el público sepa bien de qué lado de está la razón, daremos a conocer el acuerdo que se tomó en una reunión de propietarios y de todas las personas más influyentes de esta villa, que fué el nombrar una Junta de auxilios para que recabe de las personas sensatas y amantes de la verdad fondos para que esas familias que sus caciques tenían intención de hacer sucumbir por medio de la miseria no llegue a tan triste extremo.

«Gracias al celo y actividad de esa Junta se han repartido en dos semanas cerca de 400 bonos por valor de seis reales cada uno, los que creen podrán aumentarse semanalmente, dado el inexplicable proceder de los fabricantes y el disgusto de todos los vecinos de la población contra ellos.

«Sin más por hoy, os desea salud y emancipación social en nombre de la Sociedad.—La Comisión.

«Caldas de Montbui, 18 de agosto de 1893.

Merecedores son estos compañeros que con tanto tesón y valentía pelean de que las organizaciones obreras ejerzan con ellos la solidaridad.

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

### COMITÉ NACIONAL

Cantidades ingresadas en la Tesorería de este Comité para sufragar los gastos que origine la representación de nuestro Partido en el Congreso internacional de Zurich.

Suma anterior, 411,28 pesetas.

Barcelona.—J. Armengol, 10 pesetas.

Almería (2.ª lista).—N. Escós, 0,50.—M. Pérez, 0,25.—E. Abad, 0,50.—A. Andrés, 1,50.—M. González, 0,25.—F. Andújar, 0,25.—M. Cruz, 0,25.—M. Rodríguez, 0,25.—J. Medina, 0,25.—B. López, 0,50.—E. Castillo, 0,50.—P. Pérez, 0,50.—J. Ruesca, 0,50.—Total, 6 pesetas.

San Andrés de Palomar (2.ª lista).—P. Civit, 0,50.—J. Aresté, 0,50.—F. Mestres, 0,20.—D. Iglesias, 0,30.—A. Pregonas, 0,20.—F. Picas, 0,30.—Total, 2 pesetas.

Santander (1.ª lista).—D. Pérez, 0,25.—C. González, 0,05. Total, 0,30 pesetas. (Estos dos nombres se omitieron en el número pasado.)

San Martín de Provensals (2.ª lista).—L. Estrada, 0,70.—F. Vidal, 0,60.—F. Bertrán, 0,70.—J. Picas, 1,10.—J. Torres, 0,25.—J. Batllori, 0,60.—J. Castillo, 0,50.—I. Ratera, 0,35.—A. Manent, 0,45.—Total, 5,25 pesetas.

Valladolid.—C. P., 1 peseta.

Gibraltar.—B. Corrales, 0,25 pesetas.

Arciniega.—Un socialista, 2 pesetas.

Importa lo recaudado hasta la fecha, 438,08 pesetas.

Madrid, 22 de agosto de 1893.—ANDRÉS CERMEÑO, tesorero.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Tetuán.—F. S.—Recibidas 2,25 pesetas de paquetes.

Elche.—J. C.—Recibidas 21 pesetas de paquetes hasta el número 390. Se hace lo que pide.

Valladolid.—C. P.—Recibidas 3 pesetas: 0,50 de medio paquete, 0,40 de un «Estudio» y un «Colectivismo», y el resto distribuido como pedia.

Gibraltar.—B. C.—Recibida 1,25 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin octubre y lo demás en el lugar correspondiente.

Arciniega.—L. J.—Recibidas 8 pesetas: 4 de su suscripción hasta fin diciembre, 1 de un ejemplar de la «Miseria», 0,20 de un «Colectivismo y Revolución», 0,25 de un «Estudio», 0,15 de un «Colectivismo», 0,20 de una «Controversia», 0,20 de una «Organización» y el resto en el lugar correspondiente.

Badajoz.—F. N.—Mandamos un ejemplar de la «Miseria», uno del «Colectivismo y Revolución», uno del «Estudio», uno de la «Controversia», uno del «Colectivismo» y uno de la «Organización».

Zaragoza.—M. P.—Se cambia la dirección.

Coruña.—J. R.—Recibidos 30 céntimos de dos «Colectivismos» que se remiten. Se mandará la cuenta.

Santander.—E. R.—Recibidas 25 pesetas: 24 de paquetes hasta el número 388 y 1 de su suscripción hasta fin agosto. Se sirve la nueva suscripción. Mandaremos la liquidación que pide. Hicimos su encargo.

Huétor-Tajar.—F. M.—Recibidos 75 céntimos de una «Autonomía», un «Estudio» y dos «Leyes». Le sobran 10 céntimos. Mandamos lo que pide.

Caldas de Montbui.—J. R.—Recibidas por conducto de R. 33 pesetas: 16,88 de paquetes hasta el número 341 y del resto se mandó resguardo.

Mondragón.—L. G.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre.

Bilbao.—F. P.—Recibidas 55,25 pesetas: 38,25 de paquetes hasta el número 387, 2 de la suscripción de V. A. hasta fin noviembre, 1 de la de D. C. hasta fin febrero, 1 de la de I. de la F. hasta fin julio, 1 de la de F. S. hasta fin diciembre 92, 1 de la de H. R. hasta fin septiembre, 1 de la de M. B. hasta fin octubre, 1 de la de E. S. hasta fin julio 92, 2 de la de B. V. hasta fin diciembre, 3 de la de B. M. hasta fin septiembre, 1 de la de F. P. hasta fin junio, y el resto para lo que indica.

Gijón.—F. C.—Se publicará su liquidación.

Gijón.—A. F.—Id. id.

San Andrés de Palomar.—D. I.—Id. id. Se manda medio paquete más.

Gracia.—M. F.—Publicaremos su liquidación. Se sirve la que va suscripción.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.